

Reseñas

Michael James Grenfell, (2014) [2007]. *Pierre Bourdieu*. Londres: Bloomsbury. ISBN: 978-14-4115-469-9, 272 páginas.

Juan Pecourt Gracia¹

En su trabajo *Pierre Bourdieu*, Michael James Grenfell presenta una visión comprensiva sobre la investigación educativa del sociólogo Pierre Bourdieu que resulta de gran interés. El título del libro puede resultar engañoso, ya que sugiere una presentación general de su trabajo sociológico, cuando en realidad se trata de una indagación sobre su interpretación del mundo educativo. Por ello hay que situar el libro dentro de la colección de la que forma parte (*la Bloomsbury Library of Educational Thought*), dedicada a la publicación de estudios sobre los teóricos más influyentes en el campo educativo, como Rousseau, Dewey, Freire o el propio Bourdieu. Teniendo en cuenta que las ideas de Bourdieu han llegado de forma selectiva, de manera que algunos conceptos han sido más influyentes que otros, este trabajo proporciona la oportunidad de abordar en detalle sus ideas más conocidas, pero también de indagar aquellos trabajos que han pasado más desapercibidos, pero que, pese a todo, siguen teniendo vigencia a la hora de entender qué sucede actualmente con la educación.

El libro de Grenfell está organizado en cuatro apartados. En el primero se contextualiza el trabajo de Bourdieu en relación con el trabajo inaugural de Marx, Weber y Durkheim, y se sitúa en el contexto histórico e intelectual de la Francia de posguerra, donde el sociólogo francés tiene que definir su análisis social frente a figuras tan potentes como Sartre o Lévi-Strauss. En el segundo apartado se presenta una exposición crítica del pensamiento educativo de Bourdieu y se realiza un recorrido por su pensamiento educativo en diferentes momentos históricos. Podemos identificar tres libros capitales que suponen tres hitos en la construcción de su mirada sobre la educación: *La Reproducción* (1970), *Homo Academicus* (1984) y *Nobleza de Estado* (1989). En general, los manuales de sociología de la educación han tendido a resaltar las aportaciones del primero, dejando en segundo plano las innovaciones que introduce en las obras posteriores. El tercer apartado se centra en la recepción de la obra de Bourdieu y su influencia en la nueva sociología de la educación. Y, finalmente, en el cuarto apartado, se realiza una revisión crítica de su trabajo y se reflexiona sobre su actualidad en el nuevo milenio.

Posiblemente, el principal valor del trabajo es, como decíamos, la presentación global que se realiza del análisis educativo de Bourdieu, un recorrido desde los primeros estudios durante la expansión del Estado del Bienestar en Francia hasta las obras posteriores en pleno apogeo del neoliberalismo. A estas alturas, el trabajo *La reproducción*, escrito junto a Jean-Claude Passeron, es bien conocido en los círculos académicos y lo han comentado analistas diversos. Cuando un trabajo tiene éxito y se generaliza (y a veces se cita sin una lectura profunda), es fácil olvidar la dimensión innovadora y de ruptura que tuvo en sus orígenes. Así,

¹ Departament de Sociologia i Antropologia Social. Universitat de València, juan.pecourt@uv.es

Grenfell recuerda de forma acertada la ruptura que supuso su trabajo frente al análisis marxista preponderante del periodo. Mientras colegas suyos como Touraine, Baudelot y Establet, seguían analizando las instituciones educativas de acuerdo a las nociones marxistas de «clase revolucionaria» o «contradicciones del capitalismo», Bourdieu las abandonó de forma consciente al considerarlas inadecuadas para entender el presente, lanzándose a explorar nuevos territorios. Para ello, introducirá elementos nuevos como el arbitrario cultural, el capital cultural, la violencia simbólica y el *habitus*. La búsqueda que emprende en *La reproducción*, que a pesar de sus innovaciones sigue inscrita en la corriente estructuralista de esos años, y guarda semejanzas con el trabajo de coetáneos como Althusser, continuará en los años posteriores, en los que realizará un intento consciente de desprenderse del determinismo que, en algunos casos, se detecta en su etapa más estructuralista.

En este sentido, el análisis que realiza de *Homo Academicus* y *La Nobleza de Estado* en las décadas posteriores es especialmente relevante. En estos trabajos Bourdieu muestra como su sociología de la educación no es una subdisciplina especializada desconectada del resto, sino que forma parte de un proyecto global que consiste en realizar una sociología de las desigualdades sociales, uno de cuyos mecanismos fundamentales son las instituciones educativas, desde la escuela a las universidades de elite. En *Homo academicus* analiza las dinámicas internas y las transformaciones del campo universitario en el París de los años sesenta, y las relaciona con el levantamiento de mayo del 68. En este trabajo avanza en su noción de campo como herramienta metodológica básica para comprender el mundo educativo. Entiende el campo como un espacio de luchas y conflictos, y relaciona (de forma bastante convincente) las disputas teóricas y metodológicas con las posiciones institucionales en el ámbito universitario. De alguna forma, el origen de clase del individuo (por ejemplo, el del profesor universitario) es refractado por su posición dentro de un campo profesional específico, como es el campo académico. Esto le lleva a desechar el análisis de clases ortodoxo, porque considera que no sirve para comprender lo que está pasando en el terreno educativo. Este análisis de la educación superior como mecanismo reproductor de las desigualdades sociales continuará en años posteriores con *La Nobleza de Estado*, en el que continúa el análisis de los campos educativos. En este caso, abordará el papel de las *grandes écoles* (como la HEC y la ENA) en la formación de las elites francesas y la legitimación de las desigualdades existentes.

Aparte de la visión de conjunto que aporta, un segundo elemento a destacar del trabajo de Grenfell, es la reivindicación de la dimensión crítica propuesta por Bourdieu. Como decíamos, el sociólogo francés eludió el análisis marxista de la educación en un momento en que éste tenía un papel preponderante. Desde los años 80, la reinención del capitalismo impulsada por Thatcher y Reagan ha tenido, como en tantas otras cosas, una influencia importante en las perspectivas que utilizan los nuevos sociólogos de la educación. Se han eclipsado conceptos como resistencia, poder, ideología y control, mientras han ganado peso otros como gestión escolar, organización escolar y rendimiento del alumnado. Las aportaciones más recientes tienden hacia un mayor realismo y pragmatismo. El análisis marxista, defendido en su día por numerosos estudiosos y sustento de una concepción radical de las instituciones educativas, se ha diluido sin que hayan surgido alternativas claras que aborden los espacios abandonados. En este contexto de moderación y retraimiento de la crítica, el trabajo de Bourdieu proporciona, precisamente, una renovación del aparato crítico que parecía haber envejecido de golpe, como resultado de la desbandada de los marxistas. Su planteamiento, junto a las revisiones críticas realizadas desde la sociología de género o el postcolonialismo, resulta de gran interés para contrarrestar las visiones tecnocráticas que, en ciertas ocasiones, puede transmitir el análisis de la realidad educativa.